

4. Estudios de inserción laboral

Estudios de inserción laboral de los titulados en Biblioteconomía y Documentación y Documentación

4.1. INTRODUCCIÓN

Los estudios de diplomado en Biblioteconomía y Documentación y, especialmente, de licenciado en Documentación son relativamente recientes en la Universidad española. Por esta razón no existen estudios globales concluyentes sobre la inserción laboral de los titulados y la adecuación de su formación a las exigencias del mercado de trabajo. No obstante, en los últimos años se han realizado diversos estudios parciales, centrados en el análisis de la inserción de los titulados en algunas universidades concretas que, en su conjunto, ofrecen una panorámica general del grado de inserción y características de los puestos a los que acceden los diplomados y licenciados. La diversidad de aproximaciones empleadas en estos estudios (análisis de ofertas de empleo en prensa, de convenios de universidades, encuestas y entrevistas a titulados, etc.) también contribuye a hacer pensar que los datos ofrecidos son representativos de la realidad estudiada.

En esta presentación se analizan, en primer lugar, los datos disponibles sobre el acceso de los titulados universitarios en Biblioteconomía y Documentación al empleo público. A continuación, se examina la información disponible sobre la incorporación de estos titulados a puestos en el sector privado. Por último, se analizan las conclusiones de aquellos trabajos que han estudiado la percepción de los propios titulados sobre su mercado de trabajo.

4.2. EL EMPLEO PÚBLICO

El sector público ha sido, tradicionalmente, el principal ámbito de trabajo de los titulados en Biblioteconomía y Documentación. En uno de los primeros trabajos sobre el tema, Espelt y Pons analizaron la inserción laboral de los diplomados por la Escola Universitària Jordi Rubió i Balaguer entre 1988 y 1992.²² Entre sus resultados destaca el hecho de que el 96% de los titulados de estas

²² Constança Espelt, Amadeu Pons, "Dades sobre la incorporació laboral de les darreres promocions de diplomats de l'Escola Jordi Rubió i Balaguer", *Item*, núm 13 (1993), p. 95-103.

cinco promociones se habían incorporado al sector profesional, principalmente en bibliotecas de centros de enseñanza —especialmente universitarias— (34%), bibliotecas especializadas (33%) y bibliotecas públicas (19%). De estos datos se colige que la mayor parte de los diplomados trabajaba para la Administración pública y, de hecho, únicamente el 5,6% lo hacía en empresas. Estas cifras serían refrendadas unos años después por Camps y Crespán (1996), quienes observaron, en un estudio entre una muestra de miembros del Col·legi Oficial de Bibliotecaris–Documentalistes de Catalunya, que casi tres cuartas partes de los profesionales accedieron a su primer empleo a través de organismos e instituciones públicas.

De manera similar, Moreiro, Moscoso y Ortiz-Repiso, quienes encuestaron a los diplomados de la promoción de 1992 de cuatro escuelas (Barcelona, Granada, Murcia y Salamanca), encontraron que el 79% de los diplomados que trabajaban lo hacían en organismos, instituciones y empresas de la Administración pública, especialmente en bibliotecas (69%) y, en menor medida, en centros de documentación (17%).²³ Buena prueba del alto grado de inserción laboral de estos titulados era el hecho de que, dos años después de finalizar sus estudios, un 50% de los encuestados había encontrado un trabajo relacionado con su titulación y, de entre éstos, un 66% lo había conseguido en menos de un año. Entre los diplomados de algunas escuelas estos porcentajes se disparaban. Así, en Barcelona, el porcentaje de alumnos que había encontrado un trabajo en menos de 9 meses se elevaba hasta el 91%.

Un estudio de Muñoz Escolá entre los titulados por la Universidad de Zaragoza en las cuatro primeras promociones de la diplomatura no ofrece resultados tan alentadores desde el punto de vista de la inserción.²⁴ En este caso, únicamente el 36% de los diplomados trabajaba y un 21% lo hacía en puestos no relacionados con sus estudios. El 79% que sí había obtenido un empleo relacionado con su titulación se encontraba empleado mayoritariamente en bibliotecas (52%) y centros de documentación (30%).

En un análisis de las ofertas de empleo en Archivística, Biblioteconomía y Documentación distribuidas a través de la lista de correo electrónico InfoDOC, Alonso y Vázquez (2000) registraron, en el bienio 1998-1999, 317 convocatorias para un total de 855 plazas.²⁵ La mayor parte de estas convocatorias lo eran para trabajar en el sector público, principalmente en bibliotecas (55% de las plazas), servicios de documentación (21%) y archivos (13%). Los principales organismos convocantes eran las universidades (217 plazas), seguidas de ayuntamientos (188) y ministerios (154). Únicamente 59 de las 855 plazas correspondían a ofertas de empresas.

²³ José Antonio Moreiro González, Purificación Moscoso Castro, Virginia Ortiz-Repiso Jiménez, "El mercado de trabajo de los diplomados españoles en Biblioteconomía y Documentación", *Revista española de documentación científica*, 18, nº 4 (1995), p. 444-463.

José Antonio Moreiro González, Purificación Moscoso Castro, Virginia Ortiz-Repiso Jiménez, "Análisis del empleo de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación: el caso de la Escola Jordi Rubió i Balaguer". En: *Jornades Catalanes de Documentació* (5ª: 1995: Barcelona). *Biblioteques, centres de documentació i serveis d'informació*. Barcelona: COBDC; SOCAD, 1995, p. 607-620.

²⁴ Mª Mercedes Muñoz Escolá, "Análisis de la situación laboral y de formación de los estudiantes y diplomados en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Zaragoza", *Revista general de información y documentación*, 7, nº 1 (1997), p. 324-344.

²⁵ Julio Alonso Arévalo, Marta Vázquez Vázquez, "Características del comportamiento del mercado de trabajo en Biblioteconomía, Archivística y Documentación: bienio 98/99", *Anales de documentación*, nº 3 (2000), p. 9-24.

En su estudio sobre el mercado de trabajo del sector público en Andalucía, Galán analizó las convocatorias de oposiciones en Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museología publicadas durante dos años en el *Boletín oficial del Estado* y el *Boletín oficial de la Junta de Andalucía*.²⁶ En conjunto, el autor localizó 50 convocatorias para un total de 96 plazas. El principal organismo convocante eran las universidades (47 plazas), seguidas de los ayuntamientos (39).

Frías y otros autores estudiaron la inserción laboral de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación y los licenciados en Documentación por la Universidad de Salamanca.²⁷ Para ello, analizaron, entre otras informaciones, las ofertas de empleo público en el sector aparecidas en el Boletín oficial de Castilla y León entre los años 1991 y 1998. Los resultados muestran que la mayor parte del personal contratado por la Administración en esta comunidad estaba destinado a bibliotecas (80% de las plazas frente al 11% de archivos). Las administraciones públicas —ayuntamientos, diputaciones y Junta de Castilla y León— promovían la contratación del 85% del personal, mientras que las universidades sólo ofertaban un 13% de las plazas. En este mismo trabajo se constató que aquellos titulados que trabajaban lo hacían principalmente en bibliotecas públicas (26%), bibliotecas universitarias (21%) y archivos (17%). Por debajo quedaban los porcentajes de quienes trabajaban en instituciones documentales de la Administración pública (10,5%) y en la empresa privada (8,4%).

En uno de los estudios más recientes, realizado al iniciar el curso 2003-2004, se analizó, a través de una encuesta, la inserción laboral de los titulados en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Barcelona entre 1998 y 2003.²⁸ Las conclusiones del trabajo permiten volver a constatar que las bibliotecas, especialmente las públicas, continúan siendo la principal fuente de empleo para los titulados. Casi una cuarta parte de los diplomados (24,7%) trabajan en este tipo de centros. A las bibliotecas públicas les siguen las universitarias (16%), las bibliotecas especializadas o centros de documentación de empresas e instituciones (12,4%) o de la administración pública (10,3%), archivos (7,2%), bibliotecas de centros de enseñanza (3,1%) y medios de comunicación (3,1%). En el momento de realizar el estudio un 33,1% de los diplomados tenía un contrato laboral indefinido, un 29,4% un contrato laboral temporal y un 17,5% eran funcionarios.

Entre los licenciados los resultados no difieren de forma significativa, aunque en este caso los datos no son tan definitivos y tienen que ser interpretados con una cierta cautela, ya que esta titulación es aún muy reciente en esta Facultad y el número de titulados es relativamente escaso —se distribuyeron un centenar de encuestas a toda la población—. En todo caso, el 30,3% trabajaba en bibliotecas públicas, el 21,2% en bibliotecas especializadas y centros de documentación de la admi-

²⁶ Federico Galán Cruzado, "Nuevos profesionales en la administración: una visión de la oferta de empleo público para información y documentación". En: Jornadas Andaluzas de Documentación (2ª: 1999: Granada). *Nuevos mercados, nuevos usuarios*. Granada: Asociación Andaluza de Documentalistas, 1999, p. 119-137.

²⁷ José Antonio Frías Montoya, et al., "Formación e inserción laboral de los titulados universitarios en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Salamanca". En: Encuentro de la Asociación de Educación e Investigación en Bibliotecología, Archivología, Ciencias de la Información y Documentación de Iberoamérica y El Caribe (5º: 2000: Granada), *La formación de profesionales e investigadores de la información para la Sociedad del Conocimiento: actas del V Encuentro de la Asociación de Educación e Investigación en Bibliotecología, Archivología, Ciencias de la Información y Documentación de Iberoamérica y El Caribe (EDIBCIC)* (Granada: Universidad de Granada, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, 2000), p. 475-492.

²⁸ *Inserció laboral dels titulats en Biblioteconomia i Documentació per la Universitat de Barcelona* (Barcelona: Universitat de Barcelona, Facultat de Biblioteconomia i Documentació, 2003).

nistración pública y el 15,2% en bibliotecas universitarias. El resto se repartía, principalmente, entre bibliotecas especializadas y centros de documentación de empresas e instituciones (6,1%) y archivos (6,1%). Cerca de la mitad de los licenciados (47%) eran funcionarios, un 23,5% tenía un contrato laboral indefinido y un 12% un contrato laboral temporal.

4.3. EL SECTOR PRIVADO

Si bien, como hemos visto, el sector público ha sido la principal fuente de empleo para los titulados universitarios en Biblioteconomía y Documentación, durante los últimos años cada vez son más aquellos diplomados y licenciados que encuentran acomodo laboral en el sector privado. En uno de los primeros trabajos sobre el tema, Montes analizó una muestra de 98 ofertas de trabajo para documentalistas, archiveros y gestores de información publicadas en dos periódicos de ámbito nacional entre 1984 y 1994.²⁹ Más de la mitad de los puestos lo eran de documentación en empresas privadas. En la mayoría de los casos se exigía una titulación académica de grado superior con algún tipo de formación complementaria en Biblioteconomía y Documentación.

Por su parte, Moreiro y Caridad analizaron las convocatorias para estudiantes de la diplomatura en Biblioteconomía y Documentación en la bolsa de empleo del Servicio de Orientación y Planificación Profesional de la Fundación Universidad Carlos III de Madrid, que es la principal vía de acceso al empleo entre los titulados de este centro.³⁰ La mayor parte de las peticiones de diplomados en Biblioteconomía durante el curso 1995-96 procedían de la Administración pública (17 ofertas para 46 puestos), consultoría (11 ofertas para 14 puestos) y servicios a empresas (9 ofertas para 10 puestos). La mayor parte de las ofertas lo eran de documentalistas (27) y bibliotecarios (24). Para la primera promoción de licenciados en Documentación por esta Universidad se ofertaron un total de 33 puestos, de los que un tercio eran del sector de servicios a empresas (11 puestos), seguidos de los provenientes de la Administración pública (8). La mayoría de las ofertas para licenciados (15) eran para cubrir puestos de documentalista.

En 1999 uno de los autores anteriores, José Antonio Moreiro, amplió estos datos y analizó la inserción de los estudiantes y recién graduados por la Universidad Carlos III de Madrid.³¹ Para ello, consultó los perfiles demandados por los contratadores que acudieron a la bolsa de empleo del Servicio de Orientación y Planificación Profesional de la Universidad Carlos III y los informes de satisfacción emitidos tras la ocupación del puesto, y realizó una encuesta a los alumnos de la promoción de 1999. En total, durante 1998 y en la bolsa citada, se ofrecieron 281 puestos (64 de empleo directo y 217 de prácticas profesionales), principalmente para diplomados (185 puestos) y, en menor medida, para licenciados (96). Por lo que hace a los sectores a los que pertenecen las empresas e instituciones que ofrecen estas plazas, tanto para diplomados como para licenciados, las ofertas proce-

²⁹ E. Montes López, "El mercado de trabajo de los documentalistas en España: análisis de una muestra de ofertas de empleo, 1984-1994", *Revista española de documentación científica*, 18, n° 2 (1995), p. 178-187.

³⁰ José Antonio Moreiro González, Mercedes Caridad, "Acerca de los métodos de estudio de la relación entre las condiciones laborales y formativas en Biblioteconomía y Documentación: el caso de la Universidad Carlos III", *Anales de Documentación* n° 1, (1998), p. 137-153.

³¹ José Antonio Moreiro González, "Figures on employability of Spanish library and information science graduates", *Libri*, 51, no. 1, (2001), p. 27-37.

den en primer lugar de la consultoría (39 organizaciones de este sector ofertan plazas para diplomados y 28 para licenciados) y de los servicios a empresas (37 ofertan plazas para diplomados y 12 para licenciados). En el caso de la diplomatura, estos sectores van seguidos del de artes gráficas (28 empresas) y la Administración pública (24). En el caso de licenciatura, tras la consultoría y los servicios a empresas, aparece la Administración pública (12).

Posteriormente, Moreiro analizó la filiación de los alumnos matriculados en la licenciatura en Documentación de la Universidad Carlos III.³² Cabe destacar que el 72% de los alumnos del último curso de esta titulación compaginaba estudios y trabajo. De hecho la mayoría había comenzado su actividad laboral antes de comenzar la licenciatura y un 21%, incluso, ya había comenzado a trabajar cuando cursaba estudios de primer ciclo. Destacaba la presencia entre los alumnos de un 6% de profesionales de experiencia consolidada que buscaban en la Universidad una actualización de sus conocimientos y la obtención de un título académico adecuado a la actividad que comenzaron a ejercer cuando no existían unos estudios universitarios específicos relacionados con ella. Así, no es de extrañar que un 7,61% de los que trabajaban ocuparan cargos de dirección. La mayoría de los estudiantes trabajaba en centros y servicios de documentación (40,5%), bibliotecas (32,4%) y, en menor medida, bases de datos documentales (11,4%). Estos resultados muestran una clara evolución respecto a lo observado en 1995,³³ cuando el 60% de los diplomados encuestados trabajaba en bibliotecas y el 23% en centros de documentación. Por lo que hace a los centros de trabajo de los estudiantes de la licenciatura, éstos se repartían de manera casi equitativa entre el sector público (51,5%) y el privado (48,4%). Concretamente, los principales sectores de actividad en que se les daba trabajo eran, por este orden, la consultoría, Administración pública, servicios a empresas, telecomunicaciones y transportes y comunicaciones.

En el estudio de Frías y otros autores sobre la inserción laboral de los titulados en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Salamanca, se envió un cuestionario a una muestra de 50 empresas castellanoleonesas de más de 200 trabajadores, pertenecientes a distintos sectores de producción.³⁴ Aunque no se ofrecen datos sobre el número de profesionales empleados, se constató que las labores de gestión de la información en estas empresas las realizaban titulados medios o superiores, sin formación específica en Biblioteconomía y Documentación, que compaginaban estas tareas con otras de distinta orientación. En opinión de los autores, los resultados del estudio mostraban el desconocimiento que tienen los empleadores de las titulaciones específicas, aunque más de la mitad de los encuestados consideraban que los titulados en aquella disciplina se ajustaban al perfil que requiere la empresa para gestionar la información.

Una buena muestra del incremento del sector privado como empleador de diplomados en Biblioteconomía y Documentación lo encontramos en el estudio encargado por el Consejo Social de

³² José Antonio Moreiro González, "Licenciatura en Documentación: experiencias, desarrollo, y problemática: el caso de la Universidad Carlos III de Madrid", *Anales de Documentación*, nº 4 (2001), p. 151-168.

³³ José Antonio Moreiro González, Purificación Moscoso Castro, Virginia Ortiz-Repiso Jiménez, "El mercado de trabajo de los diplomados españoles en Biblioteconomía y Documentación" 1995.

³⁴ José Antonio Frías Montoya, et al., "Formación e inserción laboral de los titulados universitarios en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Salamanca", 2000.

la Universidad Complutense sobre las trayectorias laborales de estos titulados.³⁵ En este trabajo, basado en una encuesta a los diplomados en Biblioteconomía y Documentación por aquella universidad entre 1992 y 1997, se encontró que los dos sectores donde la mayoría de diplomados consigue su primer empleo son el de los servicios y la Administración pública. No obstante, si la Administración pública representaba la fuente del primer trabajo para el 35% de los diplomados de las promociones más antiguas (frente al 61% del sector servicios), este porcentaje se había reducido hasta el 9% en la última promoción estudiada (en beneficio del sector servicios, que se había incrementado hasta el 83%).

Recientemente, Comalat, Espelt y Rubió han analizado las características de los convenios de prácticas no vinculadas al plan de estudios firmados por la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona con empresas privadas con ánimo de lucro.³⁶ En conjunto, las ofertas de este tipo de empresas representaban el 40% del total de convenios ofrecidos a la Facultad. Las 109 empresas que ofrecieron convenios se agrupaban, principalmente, en dos grandes sectores de actividad: consultorías empresariales, financieras, legales y de recursos humanos (26 empresas) y empresas de contenidos, como prensa, editoriales y servicios editoriales (21). En total, durante los cuatro cursos transcurridos desde 1998 hasta 2002, la Facultad firmó 695 convenios (293 con entidades públicas y 402 con empresas privadas), principalmente para estudiantes de primer ciclo (602 convenios). La gran cantidad de convenios y su continuo incremento pone de manifiesto que la oferta que llega al centro es muy superior a la demanda.³⁷ Estos datos muestran una clara evolución respecto a la situación existente diez años antes, cuando únicamente un 5,6% de los diplomados trabajaba en empresas privadas.³⁸

Un estudio reciente, realizado en la propia Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona, ha puesto de manifiesto la importancia de los convenios en el acceso al mundo laboral.³⁹ Según las conclusiones de este trabajo, un 20,1% de los diplomados accedieron a su primer empleo a través de las prácticas realizadas durante los estudios, siendo ésta, después de los contactos personales y familiares, la segunda vía de acceso al mercado de trabajo. En el caso de los licenciados, el porcentaje de titulados que accedía a su primer empleo a través de las prácticas realizadas durante los estudios se elevaba hasta el 29%. Ésta era la principal vía de acceso al mercado laboral para este colectivo.

Los datos que recogen algunas universidades de sus egresados también parecen confirmar una apertura del mercado laboral hacia el sector privado. Sin embargo, a menudo se refieren a muestras muy pequeñas que no siempre son representativas de la población a la que se refieren y, por lo tanto, hay que manejarlos con una cierta cautela.⁴⁰

³⁵ *Trayectorias laborales de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación* (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Consejo Social, 2001), p. 66.

³⁶ Maite Comalat Navarra, Constança Espelt Busquets, Anna Rubió Rodón, "Nous jaciments laborals per a diplomats: anàlisi dels convenis de cooperació educativa de la Facultat de Biblioteconomia i Documentació (UB), 1998-2002", *Item*, núm. 33 (2003), p. 71-83.

³⁷ Universitat de Barcelona. Facultat de Biblioteconomia i Documentació, *Diplomatura en Biblioteconomia i Documentació: informe d'autoavaluació*, versió definitiva que incorpora els comentaris rebuts de la comunitat universitària (Barcelona: Universitat de Barcelona, Facultat de Biblioteconomia i Documentació, 2003), p. 18-19.

³⁸ Constança Espelt, Amadeu Pons, "Dades sobre la incorporació laboral de les darreres promocions de diplomats de l'Escola Jordi Rubió i Balaguer", 1993.

³⁹ *Inserció laboral dels titulats en Biblioteconomia i Documentació per la Universitat de Barcelona*, 2003.

⁴⁰ Véase por ejemplo: Universidad Politécnica de Valencia. Facultad de Informática. *Encuestas realizadas a los egresados: cursos académicos 00/01, 01/02 y 02/03* (Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2003).

4.4. LA PERCEPCIÓN DE LOS TITULADOS

En varios de los estudios que venimos comentando se solicitó a los propios titulados que explicaran su percepción del mercado de trabajo a partir de sus experiencias laborales. Así, en los trabajos de Moreiro, Moscoso y Ortiz-Repiso (1995a y 1995b) se solicitó a los diplomados en Biblioteconomía y Documentación que compararan el prestigio de su titulación con otras seis carreras (las licenciaturas en Derecho e Historia y las diplomaturas de ATS, Empresariales, Informática y Profesor de EGB).⁴¹ Los encuestados consideraban que cualquiera de estas carreras tenía más prestigio que la suya. Igualmente, consideraban que todas ellas —excepto Derecho— eran más útiles para encontrar un puesto de trabajo. En todo caso, las valoraciones dependían en buena medida de las expectativas laborales de los titulados, y entre los alumnos de la Escola de Barcelona, donde la tasa de inserción laboral era más alta, las opiniones eran también más positivas.

En un estudio posterior entre los alumnos que cursaban la licenciatura en Documentación, Moreiro observó que, sobre un total de 60 alumnos, 47 de ellos trabajaba, y que la gran mayoría (93%) lo hacía en el sector de la documentación.⁴² Como media llevaban trabajando dos años y tres meses, es decir, la mayoría ya tenía un puesto antes de empezar la licenciatura. Estos alumnos, que compaginaban sus estudios con el trabajo, se repartían de manera casi equitativa entre el sector público y el privado (51% y 49%, respectivamente), y en un 60% de los casos trabajaban con una beca.

En el estudio de Frías y otros autores, se envió un cuestionario a todos los diplomados y licenciados en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Salamanca.⁴³ Destaca el hecho de que, a pesar de que el 89,7% de los encuestados no trabajaba cuando comenzaron sus estudios y poco más de un 3% tenían un puesto relacionado con el campo documental, en el momento de realización del estudio la mitad de los titulados ya había encontrado un trabajo relacionado con las materias cursadas. Alrededor del 20% realizaba tareas ajenas a la documentación y el restante 30% se encontraba en paro. En líneas generales, la mayor parte de los titulados estaba satisfecho con la titulación elegida al cursar sus estudios universitarios y un 65% señalaba que los estudios les habían resultado útiles desde el punto de vista laboral (concretamente un 54,2% los encontraba positivos desde el punto de vista laboral y personal y un 11,5% consideraba que, aunque útiles para obtener un puesto de trabajo, la titulación no les había enriquecido personalmente).

Como ya se ha comentado, el Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid realizó un estudio sobre las trayectorias laborales de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación por dicha Universidad.⁴⁴ La encuesta, realizada entre una muestra de los diplomados en las promociones entre 1992 y 1997, mostró que, en el momento de realizar el estudio, el 73,8% de estos titula-

⁴¹ José Antonio Moreiro González, Purificación Moscoso Castro, Virginia Ortiz-Repiso Jiménez, "El mercado de trabajo de los diplomados españoles en Biblioteconomía y Documentación", 1995.

José Antonio Moreiro González, Purificación Moscoso Castro, Virginia Ortiz-Repiso Jiménez, "Análisis del empleo de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación: el caso de la Escola Jordi Rubió i Balaguer", 1995.

⁴² José Antonio Moreiro González, "Ajuste de los licenciados en Documentación a la oferta de trabajo.: observaciones hechas en la Universidad Carlos III de Madrid", 1999.

⁴³ José Antonio Frías Montoya, et al., "Formación e inserción laboral de los titulados universitarios en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Salamanca", 2000.

⁴⁴ *Trayectorias laborales de los diplomados en Biblioteconomía y Documentación*, 2001.

dos trabajaba. De ellos, un 47% gozaba de una “inserción adecuada relacionada”, es decir, “la ocupación es de carácter técnico y está directamente relacionada con los estudios de diplomatura, sin existir estabilidad laboral formal” (p. 24). La mayoría de los titulados trabajaba en empresas de servicios (68%) y en la Administración pública (22%). Dentro del amplio abanico de actividades de las empresas de servicios destacaban la educación (19%), las actividades asociativas y recreativas (12%) y los servicios a empresas (12%). Una muestra de los buenos niveles de inserción de la titulación es el hecho de que el 36% de los estudiantes tuvieron trabajos relacionados con la carrera en el curso de sus estudios.

En este mismo estudio, a la hora de valorar las salidas profesionales de la titulación, los encuestados le asignaban una puntuación media de 2,83 sobre 5, con un 27% de encuestados que se mostraba bastante o muy satisfecho con este aspecto de la titulación. Entre las principales dificultades a la hora de conseguir su primer empleo, la mayor proporción de diplomados (46%) hace referencia a la valoración social de la diplomatura: desconocimiento de la titulación o preferencia de candidatos con otros estudios.

Por otra parte, en una encuesta enviada a los diplomados en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad Complutense de Madrid entre los años 1993 y 2000, Tejada Artigas encontró que un 74% volverían a cursar la diplomatura. Del 26% que no lo haría, sólo un 16,5% justificaba su respuesta basándose en las pocas salidas laborales de la titulación. Cuando se preguntaba a los diplomados por la utilidad de su titulación, un 51,8% contestaba que le había facilitado su inserción en el mercado laboral.⁴⁵

Por último, en el estudio ya comentado de la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona, se volvió a constatar el elevado grado de inserción de los titulados.⁴⁶ El 50% de los diplomados tenía un empleo antes de acabar la carrera, y un 90% lo había conseguido a los seis de finalizar los estudios. Probablemente, estos datos están detrás de la gran satisfacción que muestran los diplomados con la carrera elegida, ya que el 80% la volvería a escoger si tuviera que iniciar de nuevo sus estudios. Entre los licenciados por esta Universidad se observan las mismas dos características que entre los diplomados: una inserción elevada y rápida. Un 78% de los licenciados trabajaba antes de finalizar la carrera y un 19% adicional había obtenido un empleo a los seis meses de obtener el título. También en este caso la satisfacción era muy elevada: un 88% de los licenciados volvería a realizar la misma carrera.

⁴⁵ Carlos Tejada Artigas, “El nuevo plan de estudios de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid: percepción de los diplomados y de los empleadores, *Revista general de información y documentación* 12, nº 1 (2002), p. 327-347.

⁴⁶ *Inserció laboral dels titulats en Biblioteconomia i Documentació per la Universitat de Barcelona*, 2003.

4.5. CONCLUSIONES

- La tasa de inserción laboral de los titulados en Biblioteconomía y Documentación es muy elevada. Aunque no se dispone de datos de otras titulaciones que puedan servir como punto de referencia, se han observado porcentajes muy altos de titulados que encuentran un empleo relacionado con sus estudios en un plazo relativamente breve de tiempo. En muchos casos, incluso, la inserción laboral comienza antes de finalizar la carrera a través, principalmente, de becas y convenios de prácticas.
- No obstante la tasa elevada de inserción laboral, hay también una cierta precariedad que se concentra en determinadas zonas geográficas. La duración de las becas se alarga más allá del periodo de formación que deberían cubrir, hay una cierta tasa de contratos eventuales, la movilidad alta y los salarios son en ocasiones inferiores a los que deberían corresponder a los puestos ocupados.
- Se observa una relación entre el área geográfica de residencia del titulado y la obtención de un empleo. Los titulados por universidades catalanas y madrileñas, donde existe una mayor presencia de la Administración y un tejido empresarial más importante, se insertan con gran facilidad en el mundo del trabajo. En este sentido, se constata que existe un amplio mercado laboral, aún muy lejos de estar saturado. Así, por ejemplo, los titulados por la Universidad de Barcelona —la primera en ofrecer la diplomatura— continúan mostrando unos excelentes porcentajes de inserción.
- Durante los últimos años se ha producido una diversificación de las fuentes de empleo. A comienzos de la década de los noventa, la mayor parte de los titulados trabajaba para entidades públicas, principalmente en bibliotecas dependientes de las diferentes administraciones. Durante los últimos años, no obstante, un porcentaje cada vez más importante de los titulados ha encontrado empleo en empresas del sector privado.
- El nivel de satisfacción de los titulados con su formación es alto. Se trata de una buena opinión que deriva, en gran medida, de la utilidad de los estudios para integrarse en el mercado laboral.
- A pesar de que cada vez son más los titulados que encuentran acomodo laboral en empresas privadas, aún parece existir un cierto desconocimiento y falta de prestigio de la titulación entre los empleadores de este sector. Este fenómeno es detectado por los titulados en el proceso de búsqueda de empleo y a él atribuyen las dificultades para incorporarse en mayor número a las empresas privadas.